

LA DECISION MÁS IMPORTANTE DE UN SEGUIDOR DEL SEÑOR JESUCRISTO

Sintetizada en Siete Verbos

1. **DISPONER:** DEBES DISPONER TU VOLUNTAD CON FIRMEZA PARA INVESTIGAR LA REVELACION DEL AMOR, DE LA GRACIA, DE LA JUSTICIA, DE LA FE. **ESTA ES LA VOLUNTAD DIOS PARA TU VIDA.**
2. **CONOCER:** DEBES SER DILIGENTE Y CONSTANTE PARA CONOCER DICHA REVELACION EN LA BIBLIA, LA PALABRA DE DIOS.
3. **RECONOCER:** DEBES INTERESARTE EN RECONOCER DE MANERA PERSONAL, QUE ESA REVELACIÓN DE DIOS ES PARA TI.
4. **CREER:** DEBES CREER, ES DECIR, EJERCER TU FE, PERSONAL, EN LA REVELACION DE DIOS PARA TU VIDA.
5. **APROPIAR:** DEBES APROPIARTE DE LA REVELACIÓN DE DIOS. RECUERDA, ES TUYA. TE PERTENECE A TI. ES PARA TU DESARROLLO ESPIRITUAL EN TODOS LOS ASPECTOS DE LA VIDA.
6. **VIVIR:** DEBES VIVIR, PENSAR Y MOVERTE DE ACUERDO CON LA REVELACIÓN DE DIOS, POR QUE YA HAS SIDO JUSTIFICADO, PARA VIVIR POR LA FE. VIVELA EN TODAS SUS DIMENSIONES.
7. **PERSEVERAR:** DEBES PERSEVERAR HASTA EL FIN EN LA REVELACIÓN DE DIOS. ES DECIR, TODOS LOS DÍAS, SOLO POR FE EN JESUCRISTO, PORQUE EL JUSTO VIVIRÁ POR FE. **¡ESTA ES LA VOLUNTADA DE DIOS!**

"A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. De hecho, **en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios**, la cual es por **fe de principio a fin**, tal como está escrito: "**El justo vivirá por la fe.**" – Romanos 1.16-17, NVI.

Romanos 3.21-26: "Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas. Esta justicia de Dios llega, **mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen.** De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.

Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su justicia. De este modo Dios es justo y, a la vez, el que justifica **a los que tienen fe en Jesús.**"

¿A qué te ha llamado Dios? – 1ª a los Corintios 1.8-10, NVI:

“Él los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, quien los **ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.**

Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito.”

Fuimos llamados de lo más bajo para la comunión con Cristo – 1ª a los Corintios 1.28-30:

“También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es, a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse.

Pero **gracias a él ustedes están unidos a Cristo Jesús**, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría, es decir, nuestra justificación, santificación y redención para que, como está escrito: "El que se quiera enorgullecer, que se enorgullezca en el Señor."

Entonces, ¿cómo debemos vivir? - 2ª a los Corintios 5-17:

“Realmente, vivimos en esta tienda de campaña, **suspirando y agobiados**, pues no deseamos ser desvestidos sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado su Espíritu como garantía de sus promesas. Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor. **Vivimos por fe, no por vista.**

Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor. Por eso nos empeñamos en agradecerle, ya sea que vivamos en nuestro cuerpo o que lo hayamos dejado.

Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.

Por tanto, como sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a todos, aunque para Dios es evidente lo que somos, y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes.

No buscamos el recomendarnos otra vez a ustedes, sino que les damos una oportunidad de sentirse orgullosos de nosotros, para que tengan con qué responder a los que se dejan llevar por las apariencias y no por lo que hay dentro del corazón.

Si estamos locos, es por Dios; y si estamos cuerdos, es por ustedes. El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron.

Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado.

Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera, ya no lo conocemos así.

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"

1ª a los Corintios 6.18-20, NVI:

"Huyan de la inmoralidad sexual. Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo.

¿Acaso no saben que **su cuerpo es templo del Espíritu Santo**, quien **está en ustedes** y al que han recibido de parte de Dios? **Ustedes no son sus propios dueños**; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios.

Juan 15.1-2 y 4-8, NVI:

"Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía.

Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así **tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.**

Yo soy la vid y ustedes son las ramas. **El que permanece en mí, como yo en él**, dará mucho fruto; **separados de mí no pueden ustedes hacer nada.**

El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, lo que quieran pedir se les concederá.

Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.

Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor."

Conclusión: Es tu decisión – Mateo 7.22-25, NVI:

No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?' Entonces les diré claramente: 'Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!'

"Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca."